



## **SENTIR ENVIDIA DEL GANADOR**

Según varios psicólogos, “padecer envidia” es algo inevitable, es algo que llevamos en nuestros genes. Para otros, por el contrario se trata de un elemento cultural. Se trata básicamente de descubrir quienes somos tratando de compararnos con los demás, observando detenidamente en que nos parecemos o en que nos diferenciamos de los otros.



**Autor: Juanjo Hernández**





## **DETECTAR LA ENVIDIA**

Aunque pueda parecer lo contrario no es difícil detectar la envidia. Cualquier persona que cuente con lo que comúnmente denominamos "dos dedos de frente" puede detectar con facilidad a estas personas cerca de nosotros, pero en ocasiones es preciso agudizar más nuestros sentidos para descubrir las huellas de la envidia en ciertas palabras o en los muy sutiles gestos de las personas.



## **EFFECTOS DE LA ENVIDIA**

La envidia puede ser obvia o puede ser subliminal, pero lo cierto es que nadie está exento de sentir envidia alguna vez, ya que es parte intrínseca de nuestra naturaleza humana sentir algunos episodios de envidia, aunque estos fueran, breves o carentes de importancia para nosotros. No por ello un arquero debe sentirse frustrado por tener envidia del ganador, ese no es el posible problema, el posible problema viene determinado cuando esa envidia afecta directamente en nuestro rendimiento en competición.

Es altamente frecuente que el envidioso critique a los demás, y por el contrario ser capaces de admitir la crítica hacia ellos, por lo que el papel del entrenador en este terreno, en el que se debe tratar de hacer ver al alumno que no está realizando una buena técnica, es bastante difícil, ya que se





ofuscan e incluso manifiestan algún tipo de ira, dado que entran en conflicto directo con varios aspectos de su personalidad.

En raras ocasiones, la envidia del ganador hace que el arquero, se imponga como meta realizar las mismas “hazañas” que realiza la persona envidiada, observa minuciosamente sus movimientos entendiéndolo que él realiza los mismos gestos de apertura y te suelta, aún cuando sean diferentes y es en ese momento, cuando la culpa es del material que está utilizando, la marca, la potencia, las palas, el reposaflechas el botón de presión, la mira, el arco . . . . y así un largo etcétera, que son diferentes a los suyos y que le lleva de la mano a entrar en una dinámica de gasto sin fin y a proliferar las desavenencias con sus compañeros de club y con su entrenador, debido a un sentimiento incontrolado de “ira”, e incluso, se ha dado algún caso, reconocido por el mismo arquero, que ha tenido que dejar de tirar una temporada, por ser una obsesión esa inalcanzable meta.

#### **EL MALESTAR EMOCIONAL Y LA FALTA DE TÉCNICA POR SENTIR ENVIDIA.**



Se pone de evidencia al manifestarse una gran ansiedad cuando queremos, cuando sintomáticamente, deseamos alcanzar algo que no tenemos, algo que nos cuesta alcanzar, o que no podemos alcanzar. Bien por falta de una buena técnica o bien por falta de un entrenamiento adecuado. Se trata de un efecto-causa sin salida, dado que como no se consigue la meta en la

que estamos empeñados, se siente mucha más ansiedad, lo que a su vez tiende a aumentar los obstáculos, psicológicamente hablando, para conseguir nuestra “idílica” meta.





En esta situación se nos produce un sentimiento de envidia hacia aquel o aquellos que si lo consiguen, que son capaces de alcanzar esa meta, que resulta tan inalcanzable para nosotros y que es tan aparentemente fácil para ellos.

El envidioso es capaz de ponerse en lugar del envidiado para comprender su situación, lo que algunos confunden con tener a un ganador como ídolo y precisar empatizar con él. Según los psicólogos con esta actitud, el deportista pierde una gran oportunidad de entenderse mejor a sí mismo, ya que según estos profesionales,

la capacidad que tenemos de entender a los demás es la más valiosa llave con la que podemos contar para conocernos mejor a nosotros mismos y para valorarnos más.

Todo lo anteriormente expuesto, no quiere necesariamente decir que todo aquel que no consigue su meta en el tiro con arco sea un envidioso y cumpla así, con lo que hemos descrito en estas líneas, lo que sí es claro, es la predisposición a que ello ocurra. Aquí es donde el papel del entrenador es esencial, su tacto y su forma de tratar este problema una vez detectado, es de una importancia absoluta.

Pero esto será tema de otro artículo, hasta la próxima ocasión, por favor disfrutad de vuestros tiros.



*Juanjo Hernández*

